

# EL PARTIDO COMUNISTA REAFIRMA LINEA DE SU XIII CONGRESO NACIONAL

INFORME DEL

ADA central que no debemos ES  
de buscar todas las  
on y de acción posibles  
ma  
nopoliza

**JOSE  
GONZALEZ**

SUBSECRETARIO

GENERAL DEL

**P. C.**

EN EL PLENO DEL

COMITE CENTRAL



SANTIAGO. 14 - 17 ABRIL 1966

Queridos camaradas:

Corresponde en este Informe referirnos principalmente a la forma en que estamos aplicando la línea trazada por el XIII Congreso de nuestro Partido. A los problemas políticos actuales se ha referido en su Informe el camarada Manuel Cantero, cuyos planteamientos apruebo totalmente.

Han transcurrido seis meses desde la realización de nuestro XIII Congreso. En tan breve período ha quedado demostrada, a través de la prueba de la práctica, la justeza y el carácter revolucionario de la línea política de los comunistas. Al mismo tiempo, ya se han disipado las dudas que surgieron en algunos sectores sobre el carácter de nuestra línea cuando recién ella fue enunciada.

Es innegable que el XIII Congreso de nuestro Partido dio en el clavo. Nuestros enemigos están alarmados por la justeza de nuestra política y por la actividad desplegada por los comunistas. En su desesperación ante el movimiento creciente de las masas, particularmente de las masas campesinas por el camino de unidad y de lucha señalado por los comunistas, los voceros del imperialismo y de la oligarquía, especialmente "El Mercurio", hechan mano del ya desprestigiado arsenal anticomunista y de las más burdas calumnias antisoviéticas.

Es cierto que la actividad del Partido ha aumentado. Pero, desde nuestro punto de vista, no estamos conformes; pensamos que es posible mejorar aún más nuestra actividad si tenemos en cuenta que las condiciones objetivas de nuestro país dan para alcanzar éxitos mayores y para estructurar un movimiento de masas de una magnitud tal como nunca antes hubo en Chile.

#### LA ACCION DE MASAS

Estamos viviendo el período más importante en relación con el XIII Congreso. De lo que seamos capaces de hacer ahora dependerá la real significación de sus resoluciones. Se trata de llevar adelante la lucha por la aplicación de la línea del Congreso.

La línea del XIII Congreso se fundamenta en la acción de las masas —teniendo como centro y motor a la clase obrera— para alcanzar los objetivos planteados en nuestro programa.

Los objetivos constituyen un anhelo sentido por el pueblo. La necesidad de cambios se carne en las masas, lo que se refleja en el creciente desarrollo de las luchas de los diversos sectores de la población. Hay cambios que ya están totalmente maduros y cuya realización es imposible detener. Desde el punto de vista objetivo, la más urgente y anhelada transformación es la reforma agraria. El campo chileno está ardiendo. Por encima de la desesperada resistencia de los terratenientes y de la conciliación del Gobierno, las masas campesinas, con el apoyo creciente de la clase obrera, impondrán la reforma agraria, que ya están realizando en los hechos con su lucha heroica.

Del mismo modo será la lucha de las masas la que, en definitiva, logrará que el problema del rescate de nuestras riquezas básicas, hoy en manos de los monopolios imperialistas, se resuelva en interés de Chile.

Y así, todos y cada uno de los problemas, grandes y pequeños, serán resueltos en la medida de que con nuestra acción logremos que se encarnen cada vez más en la conciencia de las masas, que éstas los tomen como sus banderas y luchen por ellos. Se equivocan medio a medio quienes piensan que pueden apagar la lucha de las masas con medidas represivas o con los ya desprestigiados argumentos anticomunistas. Seguiremos firmemente en nuestra posición. Y en esta lucha no daremos ni pediremos cuartel.

#### LA UNIDAD SOCIALISTA-COMUNISTA

El informe del camarada Cantero ha señalado que "en la defensa de los intereses de la clase obrera y del pueblo, en la lucha por las reivindicaciones de los trabajadores, en la preservación de las libertades públicas, en el avance hacia la realización de cambios y hacia la constitución en Chile de un auténtico Gobierno ant imperialista, asignamos una importancia primordial a la unidad con el partido hermano, el Partido Socialista".

En efecto, para que la clase obrera desempeñe su papel de centro de la unidad y de motor de los cambios revolucionarios, la unidad del proletariado exige, en primer término, que en los hechos y en todo nuestro trabajo cotidiano establezcamos el entendimiento con los camaradas del Partido Socialista. Este es uno de los rasgos esenciales de nuestra línea política.

Sabemos que el trabajo unitario no es siempre fácil. Somos dos partidos diferentes en razón de circunstancias históricas y mu-

chas veces surgen diferencias tácticas y, a veces, concepciones disímiles en relación a algunos problemas de la estrategia; pero es más lo que nos une que lo que nos divide y la experiencia indica que una discusión oportuna y franca, constante y que no se detenga en un debate estéril, sino que aborde en forma concreta cómo hechar hacia adelante el movimiento popular y la solución de los problemas, permite siempre encontrar bases de acción conjunta.

#### FALACIAS REACCIONARIAS

A nuestro Partido le corresponde actuar en condiciones muy complejas. La burguesía reformista hoy en el Poder se esfuerza por disputarnos la conciencia de las masas y los grupos reaccionarios del gobierno y de la democracia cristiana tratan de crear la confusión y se empeñan por torcerle la nariz a la realidad, intentando presentar a los comunistas y a los socialistas en connivencia con la derecha.

Esto, además de ser una falsedad, es una calumnia. Nuestra línea y nuestra conducta política son bastante claras. Dirigimos el golpe al enemigo principal, tratamos de aislarlo y de acumular fuerzas para seguir avanzando y derrotarlo en definitiva.

Somos nosotros, los comunistas, el centro de polarización de las fuerzas populares, de las fuerzas que realmente luchan por los cambios. La única connivencia que existe con los sectores más reaccionarios del país es la que mantienen los círculos dirigentes de la democracia cristiana y destacados personeros del gobierno. Son ellos los que ceden ante la presión imperialista y concilian con la oligarquía. La grave crisis que vive el partido gobernante tiene su raíz precisamente en este hecho.

#### LAS MASAS COMBATEN DECIDIDAMENTE

Aplicando de manera audaz y combativa la línea revolucionaria de masas del XIII Congreso, en los últimos meses hemos logrado importantes éxitos en la tarea de unir fuerzas contra el imperialismo y la reacción. En este sentido, es digno de destacarse la labor realizada por las Juventudes Comunistas en la creación de un vasto frente juvenil ant imperialista con ocasión de la agresión yanqui a Santo Domingo. Los incidentes con-

líticos, de la izquierda y liberales, junto a la juventud trabajadora, impulsan en el campo la lucha de los campesinos por la reforma agraria.

Cobra auge el movimiento femenino y cada vez con mayor decisión la mujer chilena se incorpora a la lucha por sus derechos. Crecen y se multiplican los Centros de Madres. Los pobladores elevan su organización y combatividad y coordinan sus acciones en la lucha por el derecho a la vivienda.

En todas las zonas agrarias se organizan nuevos sindicatos de obreros agrícolas y otras formas de organización de los trabajadores del campo y se despliegan importantes combates por la entrega de la tierra.

La clase obrera rechaza en forma combativa los planes congelatorios de los salarios y se alza en defensa de su derecho a la organización y a la huelga.

Las capas medias urbanas expresan en diversas maneras su descontento por la política económica del gobierno. En suma, Chile es hoy un país de masas en movimiento y en combate. Estos combates adquirirán cada vez mayor envergadura como consecuencia de la aplicación por parte del gobierno de una política de mayor sumisión al imperialismo, de conciliación con las castas oligárquicas y de guerra a la clase obrera y al pueblo, que ya tuvo su dramática expresión en la masacre de El Salvador.

Como señaló el XIII Congreso, a través de la acción común de todas las fuerzas anti imperialistas y antioligárquicas es posible y necesario oponer un muro infranqueable a todo lo que vaya en contra de los intereses nacionales y populares, alcanzar nuevas conquistas para el pueblo, lograr todo lo que se pueda obtener en este momento en los diversos planos de la lucha y, de esta manera, ensanchar las perspectivas de la revolución.

La tarea que nos ha señalado el XIII Congreso es la estructuración de un combativo movimiento de masas que, por su amplitud y envergadura, sobrepase a todo lo que ha existido antes en nuestro país. Esta no es una tarea fácil y no lo lograremos si seguimos trabajando como hasta ahora. No quiere esto decir que ahora estemos trabajando mal. De lo que se trata es de trabajar mucho mejor de lo que hemos sido capaces de hacer hasta ahora.

La situación política reclama de cada uno de los comunistas más actividad, más dinamismo, más audacia para hacer triunfar nuestra línea.

La línea del XIII Congreso es justa, certera y clara. Es profundamente revolucionaria y corresponde en su plenitud a las tareas

que en esta etapa debe enfrentar el movimiento popular chileno.

#### ESTAR ATENTOS A LO NUEVO

Aplicar consecuentemente la política trazada por nuestro Congreso exige, en primer lugar, asimilarla, comprenderla en toda su complejidad y alcance, ahondar en ella, estudiarla concienzudamente, juzgar cada problema concreto en relación a sus tesis, enriquecerla en el curso de los combates de clase. Esto implica romper con la rutina, dejar de lado la repetición mecánica de las consignas, abolir los esquemas mentales anticuados, proceder con espíritu creador atendiendo esmeradamente a lo nuevo que surge en la vida.

La Dirección del Partido ha estado preocupada en el último tiempo de analizar las formas y métodos más adecuados para mejorar nuestro trabajo y colocar la organización del Partido en condiciones de poder responder con oportunidad y acierto en la aplicación de las resoluciones de nuestro último Congreso.

De este análisis han quedado en evidencia algunas deficiencias de nuestro trabajo, que está en nuestras manos corregir. Las deficiencias en la aplicación concreta de nuestra línea. Si bien es cierto que obedecen a una serie de factores entre los cuales no están ausentes las debilidades orgánicas, defectuosa transmisión de los acuerdos, cierta tendencia al burocratismo que se manifiesta en un trabajo rutinario, tienen, sin duda alguna como causa principal, el insuficiente dominio de la línea del Partido o un conocimiento formal de ella, lo que, naturalmente, conspira contra la oportuna movilización de todo el Partido para acometer el cumplimiento de tareas de vital importancia.

#### LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Esto se refleja en algunas actividades concretas, como las tareas de solidaridad no sólo para las luchas de la clase obrera y del pueblo de nuestro país, sino también y de modo especial, en la solidaridad internacional con los pueblos que combaten por su liberación en contra de la dominación imperialista.

En nuestro país existe un pujante movimiento popular cuya actividad preocupa a la reacción chilena y, muy especialmente, al imperialismo. Pero tenemos una debilidad

que se refleja en algunas actividades concretas, como las tareas de solidaridad no sólo para las luchas de la clase obrera y del pueblo de nuestro país, sino también y de modo especial, en la solidaridad internacional con los pueblos que combaten por su liberación en contra de la dominación imperialista. En nuestro país existe un pujante movimiento popular cuya actividad preocupa a la reacción chilena y, muy especialmente, al imperialismo. Pero tenemos una debilidad

que se refleja en algunas actividades concretas, como las tareas de solidaridad no sólo para las luchas de la clase obrera y del pueblo de nuestro país, sino también y de modo especial, en la solidaridad internacional con los pueblos que combaten por su liberación en contra de la dominación imperialista.

Nuestro Partido ha educado a la clase obrera y a nuestro pueblo en el espíritu del internacionalismo proletario. La conciencia internacionalista de la clase obrera chilena se ha manifestado en forma brillante en numerosas ocasiones. No creemos que sea del caso recordar aquí las grandes movilizaciones solidarias de nuestro pueblo con España Republicana, con los combatientes antifascistas de la Segunda Guerra Mundial, con Guatemala, con Cuba, Santo Domingo y Ecuador. Pero si comparamos lo hecho en el pasado con lo que se realiza en la actualidad, resalta con toda evidencia un serio retraso en este aspecto.

Apoyándonos en nuestra gloriosa tradición y tomando base en la experiencia que en este terreno tenemos, es de urgencia tomar las medidas concretas que nos permitan saldar rápidamente este déficit que tenemos en nuestra actividad. La heroica gesta del pueblo vietnamita no ha encontrado aún el suficiente reflejo solidario que requiere en nuestro pueblo. Debemos ganar a todo el Partido para que el trabajo de solidaridad base al primer plano de nuestra actividad.

#### LA LUCHA POR LA TIERRA

La movilización de los campesinos que luchan por la tierra y por la reforma agraria ha alcanzado magnitudes antes no vistas en nuestro país. Esto obliga al Partido a emplearse a fondo. La verdad es que en el campo chileno se desarrolla hoy una lucha entre dos tendencias que pugnan por ganarse la conciencia y el corazón del campesinado: la democracia cristiana y la marxista. Estaremos en condiciones de ganar al campesinado para posiciones consecuentemente revolucionarias en la medida en que reforcemos nuestra actividad en el campo y que desterramos de ella los errores y deficiencias que se observan. Para el éxito de la lucha por la reforma agraria, es decisivo lo que los comunistas hagamos en 1966.

Es preciso, pues, pulir y afinar nuestra táctica en relación a la lucha de masas en el campo. Hemos señalado las faltas que se observan en nuestro trabajo en este vital frente. Con todo, ellas no logran opacar los éxitos allí alcanzados y, sobre todo, el hecho central de que ahí se observa, en términos generales, un buen trabajo con la línea del



En el Acto Inaugural del Pleno de abril recibieron las condecoraciones LUIS EMILIO RECABARREN un numeroso contingente de antiguos y destacados miembros del partido. En la foto se pueden apreciar varios de estos compañeros.

Partido. Debemos mejorar y avanzar mucho más. Como ya hemos dicho, la suerte de la reforma agraria depende, en último término, de lo que seamos capaces de hacer los comunistas en el campo durante el presente año.

Dos palabras más sobre este asunto. No concebimos la estructuración de un gigantesco movimiento campesino de masas al margen de la unidad socialista-comunista. No creemos que sea posible, por ahora, crear una organización única de los trabajadores del campo. Ello no significa que desalojemos la posibilidad de acciones comunes con los organismos de masas creados en el campo por la democracia cristiana. En ocasiones golpearíamos juntos. En otros casos esto no ocurrirá. Pero, el hecho central que no debemos olvidar es la necesidad de buscar todas las formas de organización y de acción posibles que permitan agrupar más y más fuerzas. En este sentido, por ejemplo, ha significado un positivo avance la presentación de pliegos colectivos por los trabajadores de diferentes fundos de una misma región.

Debemos tener cuidado con dos peligros cuyas manifestaciones ya han asomado: el sectarismo y cierta tendencia a la conciliación.

#### EL TRABAJO SINDICAL

En el movimiento sindical aún se actúa con la vieja idea de que a las masas se les moviliza mediante órdenes desde arriba, no aplicando el principio comunista de que será posible movilizar a las masas y al proletariado en la medida en que vayamos hacia ellas a discutir con ellas, a educarlas para ganarlas para posiciones consecuentes de clase.

En relación con esto, una cuestión esencial que está planteada es cómo nosotros educamos a la clase obrera en los principios del socialismo científico. Para esto es preciso estudiar todo un plan de educación revolucionaria de masas de los trabajadores, comenzando desde el sindicato.

En torno a esto y al conjunto de los problemas que nos preocupan en el movimiento obrero, la solución por cierto, no es de la incumbencia exclusiva de nuestros cuadros del movimiento sindical, sino que de todo el Partido.

Una preocupación nuestra debe ser igualmente, asimilar para el Partido a los nuevos militantes que se reclutan en cada campaña. Repetimos una vez más: hay que reclutar y educar, hacer que los nuevos militantes se encariñen con el Partido; debemos enseñarles a trabajar, que tomen conciencia de que están haciendo algo útil para la causa que ellos abrazaron.

La influencia del Partido es muy grande en el seno de las masas obreras. En las elecciones sindicales, los obreros votan por los comunistas para los cargos dirigentes.

Nuestra misión en el seno de la clase obrera no puede reducirse a apoyarlas abnegadamente en sus luchas por mejores condiciones de vida, sino que, al mismo tiempo, nuestro objetivo debe ser el de ir inculcando en ellas las ideas del comunismo, ensanchar nuestra esfera de influencia, hacerles tomar conciencia de su misión histórica, del papel político que la clase obrera debe jugar en la

sociedad chilina, y fortalecer en su seno las posiciones del Partido.

Una clara comprensión de la misión de los comunistas debe conducirnos, necesariamente, a desplegar nuestros esfuerzos por asegurar las posiciones del Partido de la clase obrera en los centros vitales de la producción y de mayor concentración proletaria; crear y organizar partido en las fábricas, allí en lo que Lenin llamaba las fortalezas de la revolución.

En relación con esto mismo, hay camaradas que piensan en la necesidad de crear comisiones de reclutamiento al nivel de los Comités Regionales y dar forma a una sub-comisión de reclutamiento en la propia Comisión Nacional de Organización. Estimamos muy alta esta es una medida justa y puede ser complementada con otras que surjan en este Pleno o en la discusión que debe tener lugar en todo el Partido.

La mención que hemos hecho de algunas deficiencias que se observan en el trabajo del Partido no significa, como ya hemos dicho, que lo estemos haciendo mal. Lo que ocurre es que como la actividad y la lucha de las masas se han incrementado notablemente en el último tiempo, nuestros defectos se hacen más notorios y nos obligan, de una parte, a ponerlos en descubierto para superarlos y, de la otra, a estudiar y poner en práctica las medidas que nos permitan poner la organización del Partido al nivel de las exigencias cada vez mayores que nos plantea la vida.

Realizamos este Pleno precisamente para abrir una discusión en la Dirección del Partido y en todos los niveles de nuestra organización, acerca de nuestros métodos de trabajo y para encontrar las formas más adecuadas para la más certera aplicación concreta de la línea del XIII Congreso.

#### LA LABOR DEL COMITÉ CENTRAL

Nuestros cuadros están formados en una escuela de heroísmo y sacrificio. Este es un gran mérito revolucionario. Pero el heroísmo y la abnegación de nuestros camaradas pueden ser mejor utilizados si, sin necesidad de sacrificar a determinados cuadros, podemos obtener un mayor rendimiento del conjunto de nuestro aparato de dirección mediante una más racional distribución de las tareas y conjugando el principio de la dirección colectiva con su indispensable complemento de la responsabilidad individual.

Como se sabe, el Comité Central del Partido tiene la principalísima responsabilidad en la construcción y en la conducción del movimiento revolucionario. Para que este movimiento gane en cantidad y calidad, es preciso eliminar los defectos que aún pesan en nuestro trabajo de dirección.

El actual Comité Central, —en cuyo seno se conjuga la firmeza, experiencia y abnegación de cuadros fogueados con el ímpetu de lucha de los cuadros elegidos por primera vez al Comité Central por nuestro XIII Congreso— constituye una dirección política e ideológicamente homogénea. Se ha progresado grandemente en la superación del relativo desnivel ideológico que antes existía entre la Comisión Política y los demás miembros del Comité Central. No hay en nuestra Dirección estrellas ni personalidades domi-

nantes. Todos los problemas se discuten con pasión revolucionaria sin que existan pugnas de ninguna naturaleza. Este es un alto mérito de nuestro Comité Central. Importante rasgo distintivo de nuestros cuadros es la sencillez y modestia en que viven. Otra destacada característica del Comité Central de nuestro Partido es la aplicación consecuente y no formal del principio leninista de la dirección colectiva.

Los méritos de nuestra dirección son grandes. Deben ser mayores. Para ello es preciso que cada miembro del Comité Central se integre en forma real y efectiva a las labores de dirección política. Cada miembro del Comité Central, tanto los titulares como los suplentes, deben elevar su responsabilidad individual. Cada uno de nosotros debe, como acostumbra a decir Bernardo "meterse donde queman las papas". Cada camarada del Comité Central debe ser un dirigente activo, lleno de iniciativas, que apechugue y tome en sus manos la bandera de la lucha por la aplicación de la línea del Partido. En esta forma, golpeando todos a una ganaremos en efectividad, se hará más operativo el principio de la dirección colectiva y se hará más efectiva la responsabilidad individual de cada dirigente en la conducción del Partido.

Como ya hemos dicho, es preciso que los camaradas del Comité Central dispongan de tiempo para el estudio, la vida familiar y el descanso. Para lograr esto, es imprescindible una adecuada distribución de las tareas. El cúmulo de tareas sobre los hombros de determinados camaradas hace que éstos estén poco menos que a punto de "reventar", mientras que esta misma situación conspira en contra del desarrollo de los restantes cuadros de la Dirección. En este sentido hemos realizado progresos, pero nos queda, por cierto, mucho camino aún por recorrer.

Una inadecuada distribución de las tareas impide un control vivo y directo del cumplimiento de éstas. Para hacer más operativa la labor de la Comisión Política se ha puesto en práctica un método que permite un aprovechamiento más integral del tiempo y un mayor rendimiento de los cuadros.

Es preciso que las comisiones nacionales, como auxiliares de la labor de dirección del Partido actúen, si puede valer la expresión, con mayor autonomía, sin necesidad de estar consultando todo a la Comisión Política o al Secretariado. Esto exige, evidentemente, de cada uno de los responsables de las comisiones nacionales, elevarse más como cuadros del Partido. Para ello es necesario que sean capaces de rodearse de un equipo de colaboradores y trabajar de modo colectivo, teniendo siempre presente la necesidad de ir formando cuadros capaces de asumir en cualquier momento la responsabilidad de la dirección de la comisión, sin que esto signifique un resentimiento del trabajo de ésta.

#### MÁS ESTUDIO Y MÁS VINCULACIÓN

Es una necesidad del Partido que todos nuestros camaradas tengan las posibilidades reales de desarrollarse integralmente como cuadros marxistas-leninistas. Una de las formas de contribuir a lograr este desarrollo

Consiste en hacer que nuestros camaradas puedan dedicar parte de su tiempo a la labor de creación, investigación e interpretación de la vida nacional. Para ello se están haciendo ya consultas no sólo a los miembros de la Comisión Política y del Secretariado, sino también a los camaradas del Comité Central e, incluso, a colaboradores de la Dirección, acerca de los temas sobre los cuales desearían escribir artículos, folletos o libros; acerca de los problemas que les agradaría abordar en charlas o seminarios. Para materializar esto, se contemplará una organización tal del trabajo de estos camaradas, que les permita disponer del tiempo necesario para estudiar y escribir.

Tenemos también el propósito de organizar en forma tal el trabajo de nuestros camaradas, que les permita disponer del tiempo necesario para establecer una vinculación mayor y más permanente con la base del Partido y con los organismos de masas, esto sin perjuicio de la obligación de cada uno de nosotros de participar activamente en su respectiva célula.

Para lograr una más efectiva y rápida transmisión de la línea se están haciendo declaraciones de cada una de las reuniones de la Comisión Política, en que son enfocados problemas que requieren se precise de modo concreto la posición de los comunistas frente a ellos. Al mismo tiempo, cuando las circunstancias así lo requieran, se estima necesario dar una información directa y de viva voz a los miembros del Comité Central, a los Comités Regionales e, incluso, cuando sea preciso, al activo del Partido. Esta es también una forma de hacer efectivo el principio leninista de la dirección colectiva.

Asimismo, es conveniente que camaradas o células que se destaquen en el cumplimiento de una u otra tarea concreta o que propongan iniciativas que contribuyan al mejoramiento de nuestro trabajo, así como camaradas u organismos que se vayan quedando a la zaga, sean invitados al Comité Central para estimularlos, en un caso, o para discutir con ellos las mejores formas de superar su retraso.

Desde hace tiempo se viene hablando entre nosotros de la necesidad de contar con un organismo de alto nivel intelectual dedicado al estudio de los problemas teóricos. Se hace imprescindible dejar de hablar de eso y tomar, de una vez por todas, las medidas concretas que conduzcan a la creación del Instituto de Estudios Marxistas-Leninistas.

Este Instituto, o como quiera llamarse, no es un organismo partidario interno, sino un centro de investigación científica que proveerá de materiales al Partido y que estará abierto a todos los estudiosos de estos problemas, bajo la supervisión ideológica y política de la Comisión Política del Partido. Para llevar a la práctica esta idea, la Comisión de Cultura y la Comisión Técnica deben elaborar un plan concreto para ser presentado a la consideración de la Dirección del Partido.

#### UNA PLANIFICACIÓN EFICAZ.

Camaradas: las ideas que aquí se señalan en relación a los diversos problemas de la actividad de nuestro partido, sin duda no son las definitivas. Las planteamos para ser consideradas por esta Sesión Plenaria la que, con seguridad, las enriquecerá y mejorará. Pero, lo que queda claro de todo lo expuesto, es que no podemos continuar trabajando con métodos ya caducos que no corresponden en modo alguno al nivel alcanzado en su desarrollo por nuestro Partido.

Debemos levantar la mirada por encima de los pequeños problemas que día a día ocupan nuestra atención y ver los cambios que se producen en el mundo, observar los grandes avances del comunismo y poner nuestra actividad a la altura de estos acontecimientos de significación histórica.

Es preciso, camaradas, que coordinemos y organicemos en las mejores condiciones posibles nuestro trabajo y utilicemos al máximo las capacidades de cada uno y del conjunto del Partido.

Para lograr un aprovechamiento integral de todas nuestras posibilidades, es imprescindible planificar nuestras tareas, no sólo en lo que dice relación con el trabajo del Comité Central, sino que en todos los niveles del Partido.

Del mismo modo debe planificarse la organización de nuevas células y es preciso

estudiar concienzudamente la ubicación de los nuevos militantes.

Hay que planificar el aumento de la difusión de nuestro diario y de toda la literatura partidaria.

Debemos planificar la educación en el Partido y terminar con el vicio de designar como alumnos de nuestras escuelas a aquellos camaradas cuyo temporal alejamiento de la vida partidaria activa crea menos problemas. Debemos llevar la educación marxista a todo el Partido y fuera de él, a las organizaciones de masas en las que tenemos influencia. Y en la selección de los alumnos para nuestras escuelas, debemos tener siempre presente las recomendaciones que hacía el camarada Dimitrov en cuanto a las condiciones de lealtad, firmeza y abnegación que deben adornar al cuadro comunista.

El Secretariado del Comité Central, en lo que a él le corresponde, ha designado a los camaradas Orlando Millas, Mario Zamorano y Victor Diaz para que elaboren las ideas principales de un plan nacional. Este plan contendrá las ideas básicas. Los demás organismos del Partido deberán elaborar sus propios planes, tomando en cuenta los planteamientos del plan nacional, adecuados a la situación concreta de la esfera en que actúan. Nos parece innecesario advertir sobre el peligro de tener una actitud seguidista de tipo mecánico por parte de los demás organismos del Partido en este asunto. Sobre esto vale la pena recordar la ya superada experiencia de un plan elaborado y puesto en práctica en la década del 40, en el que se planificaba de todo, lo que lo hizo irrealizable.

Es preciso tener en cuenta que el plan no es excluyente. Es una guía, constituye la formulación de las tareas básicas y ello, en modo alguno, puede significar que no se acometa la realización de tareas no contempladas en el plan.

La planificación de nuestro trabajo debe llevar en sí el propósito de impulsar al Partido a la emulación y a la práctica.

Una palabra más sobre la planificación. Para que los organismos intermedios puedan planificar de modo científico sus tareas es imprescindible que tengan un conocimiento profundo de la realidad en la que les corresponde actuar. En este aspecto, consideramos de particular importancia que, partiendo de la aplicación concreta del programa del Partido y haciendo un estudio de los problemas fundamentales de sus respectivas provincias, los Comités Regionales elaboren su propio programa.

La planificación debe complementarse también con una adecuada distribución de los cuadros para el cumplimiento de las tareas. En relación a toda esta perspectiva que nos trazamos, los cuadros tienen un papel de primera importancia. Por esta razón, en lo que respecta a la Comisión Nacional de Educación y a la Comisión de Control y Cuadros, ellas deberán contemplar en su propio plan medidas tendientes a la elevación de la capacitación política e ideológica de los camaradas de las direcciones de los organismos intermedios.

Decimos esto porque, junto al desarrollo de nuestras tareas y del movimiento de masas, se hace necesario que contemos con una mayor cantidad de cuadros dirigentes y que se eleve la capacidad de los actuales.

#### SER CAPACES DE PREVER

Camaradas: la situación que vivimos es profundamente rica en hechos nuevos y cambia con enorme rapidez. Lo que es nuevo hoy ya estará viejo mañana. Los comunistas tenemos la obligación de no estar a la zaga en los acontecimientos. No se trata tampoco de estar al día, porque eso es aún insuficiente. Debemos estar en condiciones de prever la orientación que los acontecimientos seguirán en su desarrollo. Para ello es preciso que sepamos tomarle el pulso a la realidad, que captemos las inquietudes de las masas en sus más variadas y diferentes expresiones. Para lograr esta cabal penetración con la realidad se hace necesario, incluso, recurrir a métodos sociológicos de investigación. No olvidemos que la utilización de tales métodos ha dado muy buenos dividendos a la burguesía. Pero, ¡cuidado, camaradas!, no se trata de que nos convirtamos en un partido de encuestadores, sino

que esos métodos de reconocimiento de la realidad deben ser utilizados por nosotros como una herramienta con la ayuda de la cual la aplicación de nuestra línea sea más efectiva y acertada.

#### NUESTRA ACTIVIDAD NOS ABRIRÁ PERSPECTIVAS

Está en nuestras manos abrir nuevas perspectivas al desarrollo de la revolución chilena, para lo cual tenemos, como ya está dicho hasta el cansancio, una línea política enteramente justa. De lo que se trata ahora es de ponerle el hombro, llevarla al seno de las masas sobre la base de que afinemos nuestro trabajo en función de lo que aquí hemos expuesto y en lo que esta Sesión Plenaria aporte para el mejoramiento de estos planteamientos.

Hay camaradas que piensan que Chile está condenado a ser gobernado durante muchos años más por la burguesía. Esta es una idea falsa. Vivimos un período histórico preñado de perspectivas revolucionarias concretas. La situación cambia día a día, incluso en la dirección más inesperada. Falso sería también esperar que caiga la fruta madura. Nuestra tarea consiste, precisamente, en hacerla madurar, y cuanto antes mejor, pero tenemos que hacer presente que esta es una tarea que requiere un perseverante trabajo de todos los días, firme y paciente, sin desmayos ni vacilaciones, sin hacernos falsas ilusiones, pero con perspectivas revolucionarias hasta lograr la victoria del movimiento popular.

Somos el estado mayor de la revolución chilena. Sobre nuestros hombros descansa una enorme responsabilidad histórica ante nuestro pueblo y ante el movimiento revolucionario mundial. Tenemos un Partido ideológicamente sano. En nuestras filas no hay grupos ni fracciones. Somos un Partido unido. Tenemos una dirección capaz, un programa certero y una línea justa.

El Partido es profundamente querido y respetado por los trabajadores. Nuestra influencia sobre las masas es muy grande. Debemos traducir esa influencia en organización. Y ésta, camaradas, es la gran tarea que se nos plantea en este Pleno.

#### UNA LÍNEA POLÍTICA CORRECTA Y FIRME

Nuestros enemigos han propalado insidiosamente que el Partido iba a abandonar en este Pleno su línea política. El firme del camarada Cantero les ha dado una respuesta contundente. Lo que estamos considerando es desplegar una lucha a fondo, en todos los terrenos, por la aplicación consecuente de la línea que trazó el XIII Congreso Nacional.

El camarada Cantero interpretó el convencimiento unánime de la Comisión Política y estoy seguro que igualmente de todo el Comité Central cuando señaló que los acontecimientos de los últimos meses subrayan que tuvo razón el XIII Congreso Nacional de nuestro Partido al lanzar un llamado de alerta y que se necesita desarrollar en los hechos, a través del conjunto de nuestra actividad revolucionaria, el reagrupamiento de las fuerzas de la clase obrera y del pueblo y de todos los sectores antimperialistas para modificar la situación política en un sentido favorable a los cambios anhelados por la inmensa mayoría de los chilenos.

La presente Sesión Plenaria mostrará la decisión de los comunistas de enfrentarse a la reacción uniéndose a la clase obrera y al pueblo y aislando a los agentes del imperialismo y a las oligarquías terrateniente y financiera. Este pensamiento central debe manifestarse en todos los rasgos de toda nuestra actividad, día a día convirtiéndose en la característica de los comunistas, cualquiera que sea el frente de su acción.

Unir al pueblo a través de la lucha ascendente por sus reivindicaciones y anhelos: ese es el camino de la revolución chilena. En la medida en que consigamos, al calor de la movilización de las masas, hacer efectiva tal unidad, vamos acortando la distancia hacia los grandes objetivos que nos hemos propuesto, hacia la liberación nacional y social.

¡Viva el Partido de Recabarren, entrañablemente unido a las masas y fiel a los principios del marxismo-leninismo!

# INFORME DE RESUMEN DEL PLENO DE ABRIL DEL CAMARADA

## Orlando Millas

MIEMBRO DE LA COMISION  
POLITICA DEL P. C.

### Camaradas del Pleno:

Ponemos término a nuestras reuniones de esta Sesión Plenaria. Los informes y las intervenciones han constituido el mentis de la línea del Partido. Comen-  
tarios políticos, supuestamente bien informados, audiciones radiales y una serie de crónicas daban por un hecho que los comunistas íbamos a adoptar una orientación diferente a la trazada por el XIII Congreso Nacional. Se equivocaron medio a medio. No seguimos sus consejos.

¿A qué se debían sus especulaciones? Si a ningún miembro del Comité Central se le había pasado por la mente que cambiáramos la línea del Partido, ¿de dónde diablos sacaron esa invención?

Lo que ocurre es que nuestra línea ha demostrado su justeza y su carácter profundamente revolucionario. Ella les da en los cachos a los enemigos del pueblo. Estos disponen de una atisigadora máquina publicitaria, que utilizan para distorsionar los hechos y desinformar. Lo sucedido con la extravagante guerra de nervios basada en la invención de que íbamos a cambiar de línea, confirma la inescrupulosidad de quienes influyen sobre la prensa y la radio para dar una imagen falsa del pensamiento y de la acción del movimiento popular.

### NO PERDEMOS DE VISTA AL ENEMIGO PRINCIPAL, EL IMPERIALISMO

Se dijo que este Pleno iba a concentrar los fuegos contra la democracia cristiana, a colocar todo el acento en la lucha por su descrédito a través del ataque directo, o sea, poner en primer plano sólo el combate contra el entreguismo, las vacilaciones y la conciliación de la burguesía gobernante. Pero, concentramos los esfuerzos contra el enemigo principal y es en función de esta lucha que naturalmente enfrentamos, a la vez y sin vacilaciones, las actitudes proimperialistas del Gobierno, que tanto daño causan a los trabajadores y al pueblo.

El imperialismo yanqui siente el peso de lo que le representa el hecho de que las grandes masas tomen conciencia de su carácter de enemigo principal. Como señaló el Informe del camarada Manuel Cantero: "Los interesados en que las cosas no se modifiquen en favor de las masas populares y del país, tratan de provocar choques que esterilicen la acción de las fuerzas comprometidas a impulsar cambios". Es la vieja táctica maquiavélica de dividir para reinar.

En cuanto a los elementos reaccionarios que operan en el Gobierno y en la democracia cristiana, es obvio que no les gus-

ta la polarización propiciada por los comunistas, según la cual, como dijo el camarada Luis Corvalán en el XIII Congreso: "A un lado debe estar el pueblo y al otro lado los reaccionarios". A ellos les interesa ejercer su influencia sobre los actores de masas que apoyan el Gobierno, separándolos de las fuerzas populares por un muro infranqueable de odiosidades. En estos mismos días se ha impreso delictuosamente en los talleres oficiales de "La Nación", un panfleto sin pie de imprenta plagado de calumnias e infamias contra el FRAP. Su juego está a la vista. Ellos hablaron de cambios para que nada cambiase. Comprenden que las transformaciones anheladas por la inmensa mayoría de los chilenos pueden hacerse realidad en la medida en que se abra paso la acción conjunta de los sectores populares y progresistas que están en la oposición o con el Gobierno. En su intervención, el camarada José Oyarce, anotó el afán de los anticomunistas de aislar a la clase obrera y de hacer pelear entre sí a los trabajadores.

La Derecha tradicional también se siente herida por nuestra línea política. Está consciente de que su aplicación cierra el paso a cualquier intento de resurrección de los momios conservadores y liberales y a las aventuras gorlistas.

La línea de los comunistas no se traza para darles el gusto a los adversarios, sino para derrotarlos. Precisamente, los esfuerzos de los agentes del imperialismo y de los demás reaccionarios por convencernos de que nuestra línea no sería correcta, pone en evidencia de que el XIII Congreso dio en el clavo. Tuvo razón el camarada Eloy Ramírez al señalar que si nuestra política no fuese justa el enemigo no andaría preocupado de que la modificásemos.

Además, ha sido particularmente ostensible en una serie de publicaciones el deseo de crear un ambiente en el sentido de que nos guiaríamos por instrucciones provenientes de La Habana y de Moscú. El propósito de tales tonterías es el de echar agua al molino anticubano y antisoviético, alimentar la fábula de que se exportarían las revoluciones y, al mismo tiempo, desprestigiar a nuestro Partido y al movimiento popular.

Sin embargo, estos desatinos engañan cada vez a menos gente. La plena igualdad de derechos de cada uno de los Partidos Comunistas, su independencia y la no ingerencia en sus asuntos internos es una de las bases de su solidaridad internacional y apoyo mutuo. Por eso, en el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética fue rotunda la reafirmación formulada por su Secretario General, camarada Leonid Brezhnev, al decir: "Los Partidos Comunistas poseen gran experiencia de labor revo-



ORLANDO MILLAS: leyendo su intervención de resumen del Pleno del PC. El documento es un vibrante llamado a los comunistas y al pueblo a utilizar la línea trazada por el XIII Congreso como arma para derrotar a sus enemigos fundamentales: el imperialismo y la oligarquía.

lucionaria y nadie mejor que ellos puede encontrar soluciones justas a los problemas que tienen planteados. El Partido Comunista de la Unión Soviética está en contra de toda hegemonía en el movimiento comunista, es partidario de las relaciones verdaderamente internacionalistas en pie de igualdad entre todos los partidos".

### NUESTRA LINEA CONDUCE A QUE EL PUEBLO AVANCE EN TODOS LOS TERRENOS

Las intervenciones escuchadas en los tres días de nuestras deliberaciones, acreditan que el Partido está obteniendo éxitos en la medida en que aplica consecuentemente las resoluciones del XIII Congreso.

En Chile crece más que nunca la organización de las masas populares. Esta es una inmensa ola en ascenso. Ha llegado a constituir la característica de los últimos dos o tres años y no se detiene sino que sigue desarrollándose, a pesar de las tremendas dificultades que debe vencer y que se oponen a su avance.

Hay más sindicatos que antes. Concorre un número mayor de obreros a las asambleas sindicales. Es más amplia y rica la actividad de los sindicatos. El Informe del camarada Cantero indicó que los trabajadores de la construcción, los textiles y muchos otros ya tomaron en sus manos la creación de sindicatos únicos provinciales y que así comienza a operarse aquella reestructuración desde la base que venía propiciando hace tanto tiempo la Central Única de Trabajadores. Las masas sienten la necesidad de hacerse presentes con el peso de una organización moderna, dinámica, unitaria y eficiente. El camarada Víctor Contreras nos recordó las tradiciones del antiguo movimiento sindical chileno, que es muy oportuno valorizar, y se coloca a la orden del día aprovecharlas en las nuevas condiciones de hoy.

A nosotros, revolucionarios, formados en la escuela de Leiva Tapia, Bascuñán Zurita, González Vilches, Chacón Corona, ¡cómo no nos ha de alegrar el cuadro actual de un despliegue en todo el territorio nacional de la organización y de las luchas de masas campesinas! Este es un reguero incontestable. Los campesinos ya se pusieron en marcha. Las intervenciones de los camaradas Oscar Astudillo, José Campuzano, Inés Cornejo, César Cerda, Sergio Villalobos, Luis Peña, Juvenal Valdés, Gregorio Lártiga, Carlos Lobos, Santos Leoncio Medel, Ulises Araya y tantas otras han traído a este Pleno el eco emocionante del campo en movimiento.

El ambiente de cualquier población popular es ahora muy diferente al de hace pocos años atrás. Casi no queda población sin Junta de Vecinos o Comité de Pobladores. Surgen organismos relacionadores de esas instituciones. Los camaradas Eugenio Valles y Pascual Barraza nos expusieron experiencias valiosas del Cabildo Abierto de La Granja, en el que estuvieron representados todos los sectores de esta comuna y que estudió a fondo los problemas que les aquejan, proponiendo para ellos soluciones realistas y movilizadoras.

### IMPRESIONANTE ACTIVIDAD FEMENINA Y JUVENIL

Sin desmedro de la organización de los demás sectores, la verdad es que lo más impresionante reside en el volcamiento de la generalidad de las mujeres de nuestro pueblo a una actividad social. No están lejos los tiempos en que la inmensa mayoría de ellas permanecían aisladas en sus hogares, generalmente sujetas sólo a la influencia que la reacción les hacía llegar a través de la radio o de elementos religiosos. Fue una minoría animosa y perseverante la que, contando en sus primeras filas con las mujeres de los mineros y con las trabajadoras de la industria y del magisterio, abrió camino a la incorporación masiva de las mujeres en la vida ciudadana. Hace veinte años aparecieron, por iniciativa de las mujeres comunistas, los Centros de Madres en la comuna de Quinta Normal de Santiago y en varias provincias. Ahora los hay hasta en el último rincón de Chile. Las compañeras María Ramírez y Leontina Toro nos han dado a conocer interesantes realizaciones en el terreno de la unidad amplia y sin exclusiones de las mujeres en sus Centros de Madres. Es acertada la observación de la compañera Virginia González de que no se necesita imprescindiblemente estar formando parte de las directivas de las organizaciones de masas para influir de manera positiva en ellas y que las mujeres comunistas también pueden contribuir, en muchos casos, desde la asamblea a la elevación de la conciencia de clase de sus vecinas de población. La compañera Lucía Chacón valorizó el próximo Congreso Nacional de Unión de Mujeres señalando que tal evento no constituye un fin en sí mismo, sobre todo, una magnífica tribuna para exponer la disposición a la más amplia unidad de las mujeres de nuestro pueblo en Centros de Madres y federaciones de tales centros que las agrupan sin ninguna distinción partidista o política. Ello no obsta para que, como lo sostuvo el camarada Gaspar Díaz, en los centros de trabajo la organización adecuada de la mujer sea su sindicato y en los campamentos mineros y otros lugares de concentración proletaria continúe constituyendo Unión de Mujeres el organismo de masas que corresponde al nivel de combatividad propio de estas zonas.

La Sesión Plenaria ha puesto de relieve la importancia alcanzada por el movimiento juvenil. Fue un gran Congreso el realizado en febrero por las Juventudes Comunistas de Chile. El movimiento juvenil por la Reforma Agraria es uno de los mejores ejemplos de aplicación viva de la unidad antirreaccionaria. El camarada Córdova nos indicó cómo la nueva generación se incorpora con un ademán nuevo a las grandes luchas de nuestro tiempo y así como solidaridad con Vietnam y República Dominicana, con Cuba y Ecuador, manifiesta en múltiples formas sentimientos antimperialistas, combate por sus reivindicaciones propias y hace suya la causa de la Reforma Agraria.

### DEBEMOS HACER MUCHISIMO MAS

El auge de la organización de masas no puede llevarnos al conformismo, porque queda mucho, muchísimo por hacer y, además, esta organización no llevará al pueblo a la satisfacción de sus aspiraciones si continúa pesando la influencia burguesa más que la influencia proletaria.

El acierto de nuestra línea política se expresa en el hecho de que la Reforma Agraria ha pasado a ser un problema de primer orden en la vida nacional, que nadie puede eludir. Lo ha dicho el camarada José Campuzano: "En todas partes, tanto en el campo como en la ciudad, las fuerzas sociales y políticas se polarizan en favor o en contra de la Reforma Agraria". Este es, también, para el Gobierno un asunto ineludible. Si las masas siguen tomando con fuerza esta causa, se abre la posibilidad de separar a la democracia cristiana de la oligarquía, de abrir una brecha entre ellas, de avanzar en la unidad de acción de las fuerzas progresistas que están en la oposición o con el Gobierno en contra de las fuerzas reaccionarias que hay en una y otra parte, y de

agrupar así más y más sectores alrededor de la clase obrera.

En la semana que hoy termina ocurrieron tres acontecimientos positivos: el alza del precio del cobre, el despacho por el Senado de la reforma al derecho constitucional de propiedad y la aprobación del proyecto de Reforma Agraria por la Comisión de Agricultura de la Cámara. Como conclusión, decimos, éste es el camino que se debe seguir. Atenta contra él que el Gobierno haya incluido, como contrabando, en el proyecto de Reforma Agraria, un ominoso artículo autorizándose para lanzar la fuerza pública para agredir a los campesinos que luchan contra los terratenientes. Esa es una inaudita concesión al latifundio.

Los antecedentes expuestos en el curso de la Sesión Plenaria reiteraron la apreciación de los informes de los compañeros Cantero y González de que el Frente de Acción Popular se encuentra en ascenso. La posición constructiva, de lucha concreta y tenaz por la solución de los problemas más sentidos de las masas eleva la autoridad moral de los hombres y las mujeres de la Izquierda y pone en claro nuestra preocupación esencial por el bienestar y la felicidad del pueblo, aísla a los reaccionarios y es el mejor antidoto a la propaganda de los anticomunistas. La imagen tenebrosa con que tratan de presentar a los comunistas y al FRA no resiste la comparación con la actitud fraternal, entusiasta y combativa de nuestros compañeros y de nuestros aliados en el curso de las batallas conjuntas que se libran en el seno de las organizaciones de masas por la satisfacción de los anhelos colectivos.

### NO HAY ESTRATEGIAS Y TACTICAS UNICAS Y UNIFORMES

Nuestra línea política corresponde a la aplicación consecuente de los principios marxistas-leninistas a las condiciones en que se desarrolla el movimiento revolucionario en Chile. Es absolutamente ajeno al comunismo aquel concepto de una estrategia y táctica generales únicas y uniformes que nos supone la propaganda imperialista. Lenin estudió científicamente, en su tiempo, el curso extraordinariamente desigual del desarrollo del capitalismo en los diversos países, que es una consecuencia inevitable del sistema mercantil en las sociedades escindidas en clases antagónicas. De este análisis dedujo, como conclusión, que el socialismo no podía triunfar simultáneamente sino empezaría obteniendo la victoria primero en unos países y después en otros. Desde entonces, la crisis general del capitalismo ha acentuado al máximo tales desníveis de desarrollo que son el fundamento de que la revolución siga cursos diferentes y se abra paso en cada latitud con las más diversas formas de lucha. En América Latina tenemos también muy distintos niveles de desarrollo económico, políticos y sociales. Lenin advertía en 1923 que, si la revolución rusa había presentado sus peculiaridades, era de esperar procesos aún mucho más diferentes en cada una de las que le sucedieran, sin "caminos lisos, llanos y rectos". Y previno en términos categóricos: "El mayor peligro, quizás, el único peligro, para el revolucionario verdadero es la exageración en el impulso revolucionario, el olvidar los límites y las condiciones del empleo adecuado y eficaz de los métodos revolucionarios. En esto es donde los verdaderos revolucionarios cayeron con más frecuencia cuando comenzaron a escribir Revolución con mayúscula, cuando colocaron la revolución a la altura de algo divino, al perder la cabeza, cuando perdieron la capacidad de pensar, considerar y comprobar con la mayor sensatez y calma en qué momento, bajo qué circunstancias y en qué campo de acción hay que saber pasar a la acción reformista. Los verdaderos revolucionarios sucumbirán (no en el sentido de su derrota exterior, sino del fracaso interior de su causa) sólo en caso —pero sucumbirán sin duda en ese caso— de que pierdan la seriedad y se figuren que la grande, victoriosa y mundial revolución, necesariamente, puede y debe resolver por vía revolucionaria todas y cualquier clase de tareas, bajo cualquier circunstancia y en todos los campos de acción".

Diarios como "El Mercurio" y periodistas entre los cuales ha querido colocarse el propio señor Ricardo Boizard, caricaturizan torpemente el pensamiento comunista sobre el proceso revolucionario. Rasgan sus vestiduras horrorizadas porque nuestro Secretario General, camarada Luis Corvalán, expresó tajantemente en la tribuna del XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética: "Ante la ola revolucionaria que se levanta en América Latina, el imperialismo norteamericano ha dicho que no permitirá una nueva Cuba. Pero, mal que le pese, surgirán una segunda Cuba, una tercera y otras más, tantas como países hay en el

Continente. Conforme a sus propias características nacionales, con métodos y formas que correspondan a cada realidad particular, los pueblos latinoamericanos, unos primero y otros después, pero todos a fin de cuentas, seguirán el ejemplo de Cuba". Este mismo fue lo que dijo nuestro XIII Congreso Nacional.

### LO QUE DIJO DIMITROV HACE 30 AÑOS

Las palabras del camarada Corvalán interpretan certeramente las ideas de todos los chilenos comunistas. Su formulación sintetiza en términos brillantes e inobjectables el curso de la historia en nuestro Continente. Concretiza para nuestro caso la inmortal lección de Jorge Dimitrov: "La teoría revolucionaria es la experiencia condensada, generalizada del movimiento revolucionario; los comunistas deben utilizar cuidadosamente en sus países, no sólo la experiencia de las luchas pasadas, sino también las de las luchas actuales de otros destacados del movimiento obrero internacional. Pero, utilizar acertadamente esta experiencia no significa, en modo alguno, trasplantar mecánicamente, literalmente, las formas y los métodos de lucha de un país a otros, de un país a otro, como se hace con harta frecuencia en nuestros partidos" —escribió Dimitrov hace treinta años—. "La imitación, escueta, el limitarse a copiar los métodos y las formas de trabajo, aunque sean los del mismo Partido Comunista de la Unión Soviética, en países donde todavía impera el capitalismo, puede, con las mejores intenciones del mundo, dañar más que favorecer, como ha ocurrido en realidad no pocas veces. Precisamente la experiencia de los bolcheviques rusos debe enseñarnos a aplicar de un modo vivo y concreto la línea internacional única de la lucha contra el capitalismo a las particularidades de cada país, extrayendo implacablemente, poniendo en la picota, entregando a las burlas de todo el pueblo, la fraseología, los patrones, la pedantería y el doctrinarismo".

Los impúdicos falsificadores anticomunistas nos asignan un supuesto desprecio por las libertades y garantías democráticas y una actitud de nihilismo nacional. Nuestros maestros Marx, Engels y Lenin no concebían el movimiento comunista "sin sostener una lucha detallada, consecuente y revolucionaria por la democracia", como precisaron que "los somos anarquistas y herejes" como nuestras, para llevarlas adelante, las mejores tradiciones patrióticas de nuestros pueblos. Luis Emilio Recabarren enarboló la bandera nacional, el tricolor patrio, en los propios campamentos mineros en que se enseñorea la explotación imperialista, reivindicando la lucha por la plena liberación de Chile.

Los principios, los métodos de acción y las tácticas del movimiento comunista pertenecen al acervo de las fuerzas renovadoras de toda la humanidad y el proletariado chileno y los ha asimilado, incorporándolos al bagaje de su experiencia.

La presente Sesión Plenaria constata que el Partido está aplicando en forma creadora la línea del XIII Congreso; pero, es el pensamiento del Comité Central que aún no lo hacemos suficientemente. Por eso mismo, este ha sido un pleno crítico y autorreflexivo. En él se ha compartido la inquietud manifestada por la Comisión Política. La unanimidad de los miembros del Comité Central ha manifestado su aprobación a los informes rendidos por los camaradas Manuel Cantero y José González. Ahora salimos de esta reunión a rememorar el Partido y comenzar a las masas. Tenemos la tarea de modificar la situación política del país, haciéndola más favorable a los intereses del pueblo. Ello nos obliga a intensificar nuestros esfuerzos por la acción común y nuestras relaciones con los aliados, al mismo tiempo que impulsar la aplicación concreta de nuestra propia línea. Es una línea tan justa que, en la medida que sea aplicada a fondo, medio mundo tendrá que marchar con ella.

### DESPLGAR A TODO TRAPO LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Hacia mucho tiempo que en una reunión de nuestro Comité Central no se planteaba con tanto vigor como en ésta la solidaridad internacional. Ocurre que en el centro de la actividad de todos los Partidos Comunistas del mundo está la solidaridad internacional y, particularmente, la solidaridad con Vietnam. En el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, resonó esa causa con una fuerza imponente. Debemos elevar mil por ciento o más nuestro trabajo solidario. Todo indica que la solidaridad con Vietnam es el punto de concentración contra la agresividad imperialista. Se trata de que-

brarle la mano al imperialismo yanqui de manera que no tenga muchas ganas de intervenir del mismo modo en cualquier otro lado. Además, por encima de la actitud rénuente de los camaradas chinos, en torno a la solidaridad con Vietnam, se desarrolle la unidad de acción y se avanza en el camino de la unidad del movimiento comunista.

El camarada Waldo Añas des'cribió el hecho de que la lucha por la solidaridad internacional ayuda a identificar al verdadero enemigo y favorece la polarización de fuerzas que buscamos, desarrollando la conciencia de clase y la voluntad de acción revolucionaria. La derrota de los norteamericanos en Vietnam creará, a su vez, condiciones mucho más propicias para la autodeterminación y el respeto a las soberanías de los países de la América Latina.

El camarada Jorge Montes definió la situación internacional diciendo que en el mundo chocan dos políticas: la de paz y la de agresión. A Chile le interesa vitalmente que triunfe la paz. En primera línea de la contienda por la paz están derramando su sangre con un heroísmo sobrecogedor las mujeres y los hombres de ese pueblo tan admirable que es Vietnam. Nuestra camarada Julieta Campusano, que los visitara recientemente, nos ha narrado los prodigios de abnegación y valor de los vietnamitas. Hay que multiplicar las exposiciones, los foros, las conferencias, las charlas, las manifestaciones populares, la recolección de medicamentos y los aportes de sangre para enviarlos a Vietnam.

En estos días se cumple el quinto aniversario de la agresión imperialista contra Cuba perpetrada en Playa Girón, donde los yanquis sufrieron su primera derrota militar en América. Siguen desarrollándose las criminales agresiones del Gobierno de Estados Unidos contra el pueblo cubano y su Gobierno socialista. Se necesita que cada organización de masas de Chile refuerce las demostraciones de solidaridad y ayuda a la generosa y firme lucha del pueblo cubano que, a pocos kilómetros de Estados Unidos, lleva adelante la construcción del socialismo.

El próximo domingo se inicia en Chile, como en toda América Latina, y en el mundo, la semana de solidaridad con el pueblo dominicano. El 23 de abril se cumplirá un año de la brutal intervención militar norteamericana en esa República, donde permanecen las tropas invasoras como primera expresión de la denominada Fuerza Interamericana de Paz, engendro promovido por el Pentágono para fomentar la contrarrevolución internacional. La Semana de Solidaridad con el Pueblo Dominicano tiene que representar una nueva etapa en que la solidaridad con ese país hemano vuelva a expresarse con la mayor decisión.

Esta Sesión Plenaria ha saludado la histórica victoria del pueblo ecuatoriano que derribó la tiranía de los gorilas. En la misma forma, esta Sesión Plenaria manifiesta el propósito de los comunistas chilenos de intensificar su solidaridad con todos los pueblos que en América Latina luchan por la libertad y la independencia nacional y elevar más los esfuerzos por ampliar y fortalecer la unidad del movimiento sindical latinoamericano.

Hace pocos días terminó en Moscú el trascendental XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Ante los magníficos éxitos de la Unión Soviética y de los países socialistas, los reaccionarios se debaten amargados y con rencor propagan las más viles calumnias antisoviéticas. Planteamos con orgullo nuestra adhesión al gran pueblo soviético y a todos los países socialistas.

#### AVANCEMOS EN LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

En los debates de nuestra Sesión Plenaria se ha insistido por diversos compañeros en la gravedad que reviste el peligro de que los enemigos de la clase obrera logren abrir paso al paralelismo sindical.

El camarada Luis Figueroa nos llamó la atención de que para afrontar este peligro se necesita que el Partido comprenda en su esencia la línea de clase, firme en los principios y flexible en la táctica, trazada por el XIII Congreso, que ella sea llevada a todas partes sin desviaciones de izquierda ni de derecha, actuando cada uno de nosotros y todos los militantes y simpatizantes como organizadores revolucionarios más que como meros agitadores.

Los camaradas Juan Vargas Puebla, Milreya Baltra y Juan Campos han señalado que el trabajo sindical es de responsabilidad de todo el Partido y que en su desarrollo hay que conducirse sin esperar instrucciones y escuchando antes que todo a las masas. Esto es cierto, sin perjuicio de que a la vez debemos establecer las responsabilidades individuales y coordinar nuestro trabajo en forma

comunista. El espíritu de iniciativa no puede entenderse como liberalismo. El camarada Juan Morales nos mostró a lo vivo a lo que conduce un autonomismo mal entendido.

"La Nación" tergiversó burdamente lo expresado sobre la unidad sindical en el informe del camarada Cantero. Sus palabras no se prestan para equívoco alguno. Recordemos lo que dijo textualmente: "Los comunistas consideramos que en toda organización sindical, desde su base hasta la CUT, deben estar representadas democráticamente y en proporción a su influencia las corrientes que existan en el campo obrero. Esta es la esencia de la política de unidad sindical, en razón de la cual organizó Luis Emilio Recabarren la Federación Obrera de Chile y que ha sido llevada adelante por la CTCH y ahora por la CUT. Estimamos fundamental que cada día sea más representativa y unitaria la Central Única, base para que la clase obrera pueda hacer pesar más y más sus intereses, que se identifiquen con los intereses nacionales. Es de la naturaleza de la organización sindical ser independiente respecto de los gobiernos y de los partidos y coaliciones políticas y la búsqueda de un lenguaje y de métodos de acción que logren atraer y movilizar a todos los contingentes de los trabajadores".

La unidad de la clase obrera debe fundamentarse en una lucha conjunta de todos sus contingentes en defensa de los derechos sindicales y de las reivindicaciones de los trabajadores, por las libertades públicas, la jornada de 8 horas, mejores salarios, la previsión social y viviendas, al mismo tiempo que contra las alzas y la carestía. La elección sindical impuesta por el Gobierno en Potrerillos y El Salvador, habiendo mantenido allí hasta hoy la inconstitucional y ilibertada zona de emergencia, constituye una brutal manifestación de desprecio a los trabajadores. Elevamos por ello nuestra protesta y llamamos a los mineros de la zona en que se perpetró el crimen del 11 de marzo a repudiar mañana la masacre y la intervención del sindicato. Es el cómo que se haya llegado al extremo de decretar la prohibición del acto organizado para hoy por el Círculo de Actores en homenaje a las víctimas de El Salvador y que se censurase arbitrariamente el disco de Rolando Alarcón "Se olvidaron de la Patria". Estos son intentos intolerables contra la cultura y contra los más elementales sentimientos humanos.

#### NUESTRA POSICION POLITICA ES DE PRINCIPIOS

La Sesión Plenaria ha dicho que consl. dera maduras las condiciones para que se lleve adelante en Chile el proceso de reforma agraria. El camarada José Cademartori demostró que la lucha por la Reforma Agraria es inseparable de la movilización por otras reformas estructurales. Somos conscientes que, ante esta situación, cada día serán más furiosas las embestidas de los terratenientes y de sus cómplices. Nos proponemos abrir una campaña en grande en contra de la oligarquía terrateniente y de todos los que se oponen al proyecto de Reforma Agraria. Sobre la base de dirigir los fuegos contra este enemigo, uno de los enemigos principales, es lógico y necesario mantener la lucha contra todas las actitudes reaccionarias del Gobierno, pero al mismo tiempo con una actitud abierta a los diversos sectores que en algo coincidan con nosotros. No silenciaremos la crítica a cualquier actuación negativa del Gobierno ni, circunstancialmente, el enfrentamiento con el mismo en uno u otro caso concreto. Sin embargo, lo primordial es que las fuerzas dispuestas a impulsar cambios, aunque marchen separadas, golpeen juntas contra los adversarios del progreso. Unir a todos los sectores democráticos y forjar en los hechos, paciente y tesoneramente, punto por punto del país, un gigantesco movimiento de apoyo a la Reforma Agraria, implica, como lo dijo el camarada Volodia, asimilar nuestra línea y pasar, en su aplicación, de las palabras a los hechos.

Nuestra política tiende a unir a las fuerzas populares en todos los terrenos. De lo que se trata es de entregarnos a la actividad de masas, según lo expresara gráficamente el camarada Víctor Galleguillos, no sólo en los días que van a venir inmediatamente a continuación de un torneo como esta Sesión Plenaria, sino en todo nuestro trabajo de todo el tiempo. Con el respaldo de innumerables experiencias, el camarada José Bailla, darcos explicó que a veces se engañan los que creen haber ganado a las masas porque triunfaron en una determinada elección de pobladores, sindical o también en una municipal, parlamentaria o presidencial. La conciencia de las masas se forma en el transcurso de mil batallas, a veces pequeñas y, en otras ocasiones, de mayor envergadura. Es deber de los comunistas estar donde ellas

se encuentran y educarlas en el transcurso de la lucha.

Así como se ha pretendido sostener la páraña de que en este Pleno íbamos a cambiar la línea, no han faltado tampoco los intentos de tergiversar nuestra política. Conviene que nos detengamos, brevemente, a comentar algunas de esas desfiguraciones.

Para dificultar la acción conjunta de la Izquierda con los elementos populares que apoyaron en la elección presidencial a la democraciacrística, se teje la intriga de que nos interesaría el fracaso de ésta. Dicen que, a fin de que surja la alternativa revolucionaria representada por el FRAP, pondríamos empeño en que el Gobierno se desacredite y nos alegraría cualquiera medida reaccionaria de su parte. Esto es un disparate. No tenemos ninguna culpa de lo que hacen por desprestigiar al Gobierno los elementos de la "Cosa Nostra". Aún más, hemos sido los primeros en denunciar el carácter reaccionario y suicida de la política proyan, que a fin de que surja la alternativa revolucionaria se desarrolla en función de las relaciones de clase, de las necesidades objetivas de la sociedad chilena y de la justicia de las soluciones patrióticas que propicia el Frente de Acción Popular. NUESTRO PARTIDO PROMOVERIA artificialmente. Nuestro Partido es carne y sangre de la clase obrera y del pueblo. Son nuestros sus dolores y sus alegrías. Nos preocupa la solución efectiva de sus problemas, hacer todo lo posible por impedir lo que les perjudique y por obtener cualquiera reivindicación en el camino de su liberación de las más diversas formas de explotación y necesidad. Las versiones de la prensa reaccionaria sobre el informe del camarada Cantero tuvieron mucho cuidado de ocultar su afirmación terminante de que apoyamos las medidas progresistas sugeridas en su reunión de Cartagena por el Partido Democrata Cristiano, las cuales forman parte, por lo demás, de los objetivos trazados por el Frente de Acción Popular.

Otro infundio que se echa a circular consiste en que trataríamos de llegar a cualquier costa a un acuerdo sin principios con el Partido Radical, teniendo el ánimo de resucitar el Frente Popular, que cumplió un brillante papel hace 30 años, pero que no corresponde a la época actual. Nunca hemos echado en un mismo saco a todos los radicales. Somos partidarios de la acción conjunta de todos los elementos democráticos y progresistas, incluidos por cierto los radicales, y sin exclusión de los que estén en cualquier sector. Coexisten en las filas radicales, como en otros partidos burgueses, dos corrientes, una reaccionaria y otra que quiere realmente cambios. En las circunstancias actuales, no podemos sino compartir la justificada cautela con que se refirió al Partido Radical como tal el camarada Aniceto Rodríguez al intervenir en nombre del Partido Socialista en esta Sesión Plenaria. Ello no se contradice, sino que refuerza nuestra disposición a acuerdos por objetivos concretos y en el curso de las luchas de masas por transformaciones progresistas.

#### AI SLAR A LA REACCION

Hay quienes propalan otra mistificación tendiente a presentar nuestra línea como imbuida de un ánimo de conciliación y apaciguamiento. Está claro que nada es más ajeno a ella. Lo dijo en su esclarecedora intervención el camarada Mario Zamorano. Nuestra línea se opone a todo inmovilismo y nos impulsa a actuar cada vez más dinámicamente.

Conscientes de que el cimiento sólido de un movimiento popular en ascenso tiene que ser el entendimiento fraternal de los Partidos Comunista y Socialista, en el curso de la Sesión Plenaria se ha remarcado la disposición a reforzar esta unidad. El camarada Enrique Avendaño precisó que ella ha sido el factor decisivo para que en la clase obrera, en especial en el núcleo básico del proletariado minero-industrial, no haya caído la propaganda reformista como en otras capas populares. El camarada Aniceto Rodríguez, Secretario General del Partido Socialista y presidente del Frente de Acción Popular, nos ha propuesto constituir los organismos del FRAP en las escalas provincial, departamental y local, haciendo funcionar sus direcciones en todos esos niveles, no sólo como una formalidad, sino para estrechar los vínculos y abordar en conjunto las grandes tareas que nos incumben. Acogemos con satisfacción esta sugerencia y la hacemos nuestra.

Esta Sesión Plenaria ha profundizado también en los problemas relacionados con el reforzamiento del Partido como un gran Partido de masas y de acción que crezca en la lucha por la aplicación de su línea revolucionaria.

Se trata de la primera Sesión Plenaria realizada por el nuevo Comité Central ele-

gido en el XIII Congreso Nacional y que antes sólo se había reunido para considerar determinados problemas concretos de su incumbencia. Creemos que esta Sesión Plenaria ha mostrado la capacidad de este Comité Central y su alto nivel político. Con razón el camarada César Godoy justificó el que hayamos abordado la forma en que estamos trabajando con el recio espíritu crítico y autocrítico denotado en el coinforme del camarada José González.

En efecto, sería muy peligroso que cayéramos en cualquier especie de conformismo. El camarada Manuel Gallardo y otros compañeros han reclamado un mayor contacto de todos los dirigentes nacionales con la base. En diferentes intervenciones se ha hecho notar que debemos ser intransigentes en exigir que todos se ajusten estrictamente en cada actividad y actitud a la línea política elaborada colectivamente y la apliquen dinámica y creadoramente. Ello requiere dejar de lado la rutina, la fraseología estéril, el verbalismo de cliché y conver-

tir la lucha por la línea en una responsabilidad individual de cada uno de los miembros del Comité Central y de todos los comunistas.

Hay que salvar los puntos débiles que existen en nuestra actividad. Por ejemplo, en el terreno de los intelectuales, así como la Sesión Plenaria escuchó con afecto la relación que nos hizo el camarada Julio Alegría sobre la labor de nuestros artistas y escritores, en cambio diversas intervenciones han planteado la necesidad de mejorar substancialmente la actividad de los profesionales.

Aprobamos las proposiciones formuladas por el camarada Víctor Díaz sobre la adopción de planes de trabajo por el Comité Central y sus Comisiones Nacionales y por los Comités Regionales y Locales y las células. La emulación en el cumplimiento de estos planes se realizará en función de los grandes objetivos de nuestra línea política.

El camarada Fernando Ortiz manifestó.

"Muchas veces se ha dicho, y no está demás repetirlo ahora, que son parte esencial de nuestra concepción la fraternidad, la lealtad, el optimismo, la dignidad, el respeto al ser humano, el auténtico patriotismo y el internacionalismo proletario; pues bien, estas no sólo deben ser afirmaciones, sino que la inspiración diaria en la conducta y actitud de los militantes, que con su ejemplo han de educar a las masas".

En la actividad de todo el Partido es mucho y muy valioso lo que se está haciendo. Pero, camaradas, esta Sesión Plenaria nos exige mucho más y nos impulsa a desplegar con firmeza de principios y organizadamente una verdadera ofensiva, una actividad incansable y plétórica de iniciativas para construir el más amplio movimiento popular que haya existido en Chile, aislar a los personeros del imperialismo y de las oligarquías y abrir paso a cambios verdaderos.

¡Viva el Frente de Acción Popular!  
¡Viva el Partido Comunista de Chile!